

# Con demasiada frecuencia, a pesar de lo que la medicina hace para "TRARAR" o "SALVAR" al cuerpo, es el mismo cuerpo el que contra intervenciones quirúrgicas y químicas invasivas, se trata en silencio y se salva a sí mismo.



Por primera vez, una "cura" farmacéutica es tan improbable como contradictoria. Las drogas no curan la enfermedad más que lo que las balas curan la guerra. Debajo de la exhibición llamativa de la medicina moderna de artilugios de diagnóstico, procedimientos heroicos de "salvamento" y un arsenal de drogas exóticas de extraño origen y poder, siempre es la capacidad propia del cuerpo para curarse a sí mismo, bajo la pompa y la circunstancia, lo que verdaderamente nos termina curando. Éxitos aparentes de la medicina, con demasiada frecuencia, el cuerpo, es el cuerpo el que si le facilitamos el camino se trata en silencio y se salva a sí mismo.

Si no fuera por las capacidades verdaderamente milagrosas de autocuración del cuerpo y el proceso incesante de autocorrección que se produce en cada momento de cada célula, nuestros cuerpos perecerían en cuestión de minutos. El misterio no está en cómo nuestro cuerpo sucumbe al cáncer; más bien, el misterio está en cómo, después de años e incluso décadas de exposición química externa y privación de nutrientes, nuestros cuerpos prevalecen contra el cáncer durante tanto tiempo.

Las principales causas del cáncer de mama: las deficiencias nutricionales, la exposición a la toxicidad ambiental, la inflamación, la dominancia de los estrógenos, la degradación resultante en la integridad genética y la vigilancia inmunológica, son completamente pasadas por alto por esta fijación a la terapia con medicamentos y sus posibles "balas mágicas".

Se recaudan miles de millones de dólares y se canalizan hacia la investigación de drogas, cuando la humilde planta de cúrcuma, la humilde col y el tazón de sopa de miso sin pretensiones pueden ser mucho más prometedores en la prevención y tratamiento del cáncer de mama que todas las drogas toximoleculares en el mercado juntas. . (Para ver varias docenas de sustancias, visite a menudo nuestra página)

Cuando se trata del énfasis de la industria del cáncer de mama en igualar la "prevención" con la "detección temprana" a través de la mamografía de rayos X, en ninguna parte es más evidente la ideología patológica de la medicina alopatía. No sólo la radiación ionizante utilizada para discernir las lesiones patológicas en el tejido mamario es uno de los factores de riesgo para el desarrollo del cáncer de mama, sino que la identificación de la palabra "prevención" con "detección temprana" es una forma poco sincera de decir que todo lo que podemos hacer para prevenir el cáncer de mama es detectar su presencia inevitable antes de lo que sería posible sin esta tecnología.

Si las mujeres sucumben a la idea de que la prevención no hace nada más que esperar a que se detecte la enfermedad, muchas encontrarán una lógica similar que volverá a surgir más adelante cuando se cumpla la profecía y ahora se requiere El "tratamiento" que, cuando no es estrictamente quirúrgico, implica el uso de productos químicos muy potentes y altas dosis de radiación ionizante que "envenenan" a todas las células.

El problema obvio con este enfoque es que la aplicación de cualquiera de las dos formas de energía de la muerte no es adecuadamente selectiva y, a la larga, muchas mujeres mueren antes por los efectos secundarios de la "terapia" toximolecular que por el cáncer en sí. ¿Por qué la pregunta obvia nunca se plantea: si la exposición al genotóxico y los efectos incapacitantes de las sustancias químicas y la radiación en el sistema inmunológico es causante del cáncer de mama, entonces por qué se considera un tratamiento adecuado el tratamiento con sustancias químicas venenosas y radiación más tóxicas?

La respuesta a esta pregunta tiene mucho más que ver con la ignorancia que con el deseo intencional de hacer daño. Pero los resultados son los mismos: dolor innecesario, sufrimiento y muerte.

Ante una situación en la que las nociones medievales de prevención y tratamiento del cáncer de mama son la norma, no es de extrañar que cuando se encuestan más del 40% de las mujeres creen que contraerán cáncer de mama

en algún momento de su vida, más de tres veces su riesgo real. Después de todo, ¿se les ha dado a alguna de ellas la sensación de que hay algo que puedan hacer para prevenir su enfermedad que no sea la "espera vigilante"?

Ofuscando las medidas preventivas reales disponibles para las mujeres para combatir el cáncer de mama y todos los cánceres, fuentes "autorizadas" de confianza como la Fundación Susan G. Komen publican declaraciones irresponsables como esta:

*"No está claro cuál es la relación exacta entre comer frutas y verduras y el riesgo de cáncer de mama ... poco, si se encontró algún vínculo entre los dos en un análisis conjunto que combinó datos de ocho estudios grandes".*

¿Hemos llegado realmente al punto en que el consumo con sentido común de frutas y verduras en la prevención de enfermedades puede ponerse en tela de juicio? ¿Realmente necesitamos ensayos clínicos aleatorios, doble ciego y controlados con placebo para probar más allá de toda duda que nuestros cuerpos pueden beneficiarse de los fitonutrientes y antioxidantes en frutas y verduras para la prevención del cáncer?

En el sitio web de Susan G. Komen, el término solo aparece dos veces, y ambos en el contexto de negar la posibilidad de que exista una conexión entre fumar y el cáncer de mama.

Si puede eliminar la realidad de la carcinogenicidad borrando de la mente de los posibles enfermos de cáncer la palabra carcinógeno, y de ese modo ocultar el vínculo entre las exposiciones ambientales y dietéticas de una multitud de toxinas, entonces la "forma de actuar" obvia que estas organizaciones masivas están aspirando se traduce en miles de millones de dólares de donaciones cada año para encontrar "La Cura", al tiempo que las causas, es decir, la eliminación de carcinógenos y la desintoxicación del sistema nunca se descubrirán.

Ejemplos como estos hacen que sea cada vez más evidente que la medicina ortodoxa, y la visión del mundo que representa, se aproxima a un final teórico, tal vez descrito con mayor precisión como Pharmagedon. En el horizonte de esta perspectiva, las vitaminas se consideran tóxicas, las frutas y los vegetales son simplemente una fuente de contenido calórico (una mala), y las drogas causantes de cáncer se entienden como la única forma legítima y legal de combatir cáncer. ¿Estamos realmente en el punto de inflexión, o todavía hay esperanza?

Afortunadamente, hoy en día existen miles de estudios científicos sobre el valor terapéutico de los alimentos, hierbas y especias en la salud de los senos, muchos de los cuales se pueden encontrar en la propia base de datos biomédica del gobierno conocida como MEDLINE. Décadas de investigación han confirmado la veracidad de la frase hipocrática: "Deje que la comida sea su medicina", y hasta que se requiera una receta para obtener y consumir alimentos orgánicos, todavía podemos extraer de una vasta variedad de sustancias naturales cuya seguridad y eficacia ponen a la Farmacopea convencional alópata en vergüenza.

**FUENTE:** <http://www.greenmedinfo.com/blog/dark-side-breast-cancer-unawareness-month>

**Descargo de responsabilidad: este artículo no pretende proporcionar consejos médicos, diagnósticos o tratamientos. Las opiniones expresadas aquí no reflejan necesariamente las de Asociación Morelense de lucha contra el Cáncer AC o su personal.**